

“San José, padre de Cristo, es también tu Padre y tu Señor. -  
*Acude a él*” (S. Josemaría Escrivá de Balaguer, *Camino*, n. 559).

S. “Que San José obtenga para la Iglesia y para el mundo, así  
como para cada uno de nosotros, la bendición del Padre y del Hijo y  
del Espíritu Santo” (S. Juan Pablo II, RC n.32). Amén.

T. Amén.



HORA SANTA

*SAN JOSÉ*  
*PADRE ADOPTIVO DEL HIJO DE DIOS*



Elaboración: Dra. Deyanira Flores

## RITOS INTRODUCTORIOS

### 1. EXPOSICIÓN SOLEMNE DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

La celebración inicia con la exposición solemne del Santísimo Sacramento mientras se entona un canto eucarístico. Sigue una breve pausa de adoración a Jesucristo presente en el Santísimo Sacramento.

*Salve, Hostia Divina*

*Salve, Hostia Divina*

*Misterio de amor.*

*Reverente se inclina  
a tus pies la nación.*

Costa Rica en tu cielo fulgura  
eucarística aurora de paz;  
el Dios-Hombre de inmensa ternura  
en tus lindes anhela reinar (2).

Jesús-Hostia manjar celestial  
de la Patria reaviva la fe;  
las familias aparta del mal  
y apacienta la tierna niñez (2).

### 2. ACLAMACIÓN DE ALABANZA Y SALUDO INICIAL

El celebrante hace la aclamación de alabanza y saludo inicial.

S. “Te adoramos, Jesús Eucaristía, con el Corazón Inmaculado de María;

T. y en Ti profesamos nuestra Fe, con el Casto Corazón de José”.

(Beata María Romero Meneses)

S. La paz del Señor sea con todos vosotros.

T. Y con tu espíritu.

Una vez que ha dicho la oración, el sacerdote o el diácono toma el paño de hombros, hace genuflexión, toma la custodia o el copón, y sin decir nada, traza con el Sacramento la señal de la cruz sobre el pueblo. A continuación se dicen las alabanzas de desagravio.

### *Alabanzas de desagravio*

Bendito sea Dios.

Bendito sea su santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo, Dios y Hombre verdadero.

Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.

Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el nombre de María Virgen y Madre.

Bendito sea San José, su castísimo esposo.

Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

Concluida la bendición, el mismo sacerdote que impartió la bendición u otro sacerdote o diácono, reserva el Sacramento en el tabernáculo, y hace genuflexión, en tanto que el pueblo si parece oportuno, puede hacer alguna aclamación. Finalmente el ministro se retira.

### 15. ORACIÓN FINAL A SAN JOSÉ

Al concluir la Hora Santa, el celebrante y la asamblea recitan juntos la oración final a San José.

T. “José nos salvará, José que en la tierra hizo las veces del eterno Padre, José que en este mundo custodió a su virginal esposa, José que alimentó a Jesús con el sudor de su frente, José que lo salvó en la persecución de Herodes, José a quien Jesús estuvo sometido durante treinta años, José derramará el bálsamo saludable de la misericordia y el perdón sobre la Iglesia atribulada... y sobre cada uno de nosotros” (Siervo de Dios José María Vilaseca, *Oficio de San Jose*, 561).

## V. RITOS CONCLUSIVOS

### 13. CANTO EUCARÍSTICO

Se entona un canto eucarístico mientras el celebrante se prepara para dar la bendición solemne con el Santísimo Sacramento, que se da en silencio.

Tantum ergo, sacramentum  
venerémur cernui  
et antiquum documéntum  
novo cedat ritui;  
praestet fides supleméntum  
sénsuum deféctui.

Genitóri, Genitóque  
laus et jubilátio:  
salus, honor, virtus quoque  
sit et benedictio;  
Procedénti ab utróque  
compar sit laudátio.  
Amén.

### 14. BENDICIÓN EUCARÍSTICA

Arrodillado, el ministro inciensa el Santísimo Sacramento. Luego dice:

S. Les diste pan del cielo. (T.P. Aleluya).

T. Que contiene en sí todo deleite. (T.P. Aleluya).

Luego se pone en pie y dice:

S. Oremos.  
Oh Dios, que en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tú Pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

T. Amen.

### 3. MONICIÓN Y ORACIÓN

El celebrante introduce la celebración con estas palabras. Todos rezan juntos la oración. Luego las personas se sientan o permanecen de rodillas, como cada uno prefiera.

S. En toda Hora Santa se adora, agradece y medita el Misterio incomparable del amor infinito de Dios, que lo llevó no sólo a hacerse Hombre para salvarnos, sino a quedarse permanentemente con nosotros, escondido bajo las apariencias de pan.

Cuando en una Hora Santa meditamos sobre la Virgen María o San José, le damos gracias a Dios por haber querido realizar Su Plan de Salvación con la colaboración de estas dos criaturas Suyas, y por las grandes cosas que hizo en ellos. Reconocemos que hoy no tendríamos a Jesús Sacramentado, si un día María y José no hubieran dicho “sí” a la Voluntad de Dios y hubieran aceptado convertirse en la Madre y el padre adoptivo del Hijo de Dios, que se encarnaba para salvarnos.

¡“Madre Inmaculada y patriarca san José, los que mejor supieron y saborearon el Corazón de Jesús en la tierra, dadnos parte en vuestras intimidades...”! (S. Manuel González, *Obras*, I, n.365, p.339).

Durante este Año de San José promulgado por el Papa Francisco, vamos a meditar sobre diferentes aspectos del misterio del hombre justo que Dios escogió para ser el esposo virginal de Su Madre y el padre nutricio de Su Hijo. En esta Hora Santa, meditaremos sobre el papel de San José como padre virginal del Hijo de Dios.

Iniciamos diciendo juntos la siguiente oración de San Alfonso de Ligorio:

T. “Desde el momento en que San José fue designado para hacer con Jesús en la tierra las veces de padre, el Redentor lo miró siempre como padre suyo y le obedeció en todas las cosas. ¿Y no será nuestro deber honrar a quien así ensalzó el Rey de los reyes?”

Afortunadísimo San José, ¡qué gloria para ti ser tenido por padre de Jesús! ¡Y qué felicidad para nosotros el saber que eres también nuestro padre, pues somos hermanos de Jesús! ¡San José, socórrenos con tu paternal patrocinio!” (*Visitas al Santísimo Sacramento, Visita 4*).

## I. PRIMERA MEDITACIÓN

### 4. LECTURA DE TEXTOS DE LA ESCRITURA, TRADICIÓN Y MAGISTERIO

Un lector solo o varios lectores alternando entre sí leen *despacio* los siguientes textos tomados de la Escritura, la Tradición y el Magisterio.

#### 1. Dios Padre encomienda Su Hijo a San José

L.1 Jesús dijo a Sus discípulos que "quienquiera que hiciera la voluntad de Su Padre, que está en el cielos, ése es Su hermano, y hermana, y madre" (Mt.12, 50). Sin embargo, nunca dijo que podríamos ser Su *padre*. El título y la función de padre con respecto a Jesucristo le pertenece exclusivamente a Dios Padre. *Solo Dios Padre es el padre de este Hijo*, eternamente engendrado del Padre y en el tiempo nacido de la Virgen Madre. Solamente con la Virgen María, Dios Padre comparte Su Hijo Unigénito de forma que el Verbo es, con toda verdad, *Hijo de Dios e Hijo de María*.

Sin embargo, San José fue llamado por Dios a fungir como *vicario del Padre*, haciendo las veces de *padre adoptivo del Hijo Unigénito de Dios*. Él debía amar, cuidar y ejercer su autoridad sobre Jesús como un verdadero padre, y fue tenido por tal ante la gente hasta que Cristo inició Su ministerio público y reveló a todos que Él era el Hijo Unigénito de Dios. El título de "padre de Jesucristo" en sentido absoluto le corresponde exclusivamente a Dios Padre, y de manera relativa, porque Dios quiso encomendarle el cuidado de Su Hijo hecho Hombre, *sólo a San José, el único ser humano que tendrá jamás ese honor*.

"José, hombre justo y recto, puro de corazón y de espíritu, bendito sea el Altísimo, *que te escogió y te hizo padre adoptivo de su único Hijo...*" (Liturgia Maronita, *Oficio de Vísperas, Súplica*: TM I, Vol.IV, p. 497).

L.2 "San José es ... el servidor fiel y prudente que pusiste al frente de tu Familia para que, *haciendo las veces de padre, cuidara de tu único Hijo*, concebido por obra del Espíritu Santo, Jesucristo nuestro Señor" (*Profacio*, Solemnidad de San José, Misal Romano).

mesa y de partir el pan, en su gusto por exponer la doctrina de una manera concreta, tomando ejemplo de las cosas de la vida ordinaria, se refleja lo que ha sido la infancia y la juventud de Jesús y, por tanto, *su trato con José*.

No es posible desconocer la sublimidad del misterio. Ese Jesús que es hombre, que habla con el acento de una región determinada de Israel, que se parece a un artesano llamado José, *ése es el Hijo de Dios*. Y ¿quién puede enseñar algo a Dios? Pero es realmente hombre, y vive normalmente: primero como niño, luego como muchacho, que ayuda en el taller de José; finalmente como un hombre maduro, en la plenitud de su edad... (Lc.2,52).

José ha sido, en lo humano, *maestro de Jesús*; le ha tratado diariamente, con cariño delicado, y ha cuidado de Él con abnegación alegre... en relación continua con Jesús: éste es José. *Id a José... Tratad a José y encontraréis a Jesús*. Tratad a José y encontraréis a María, que llenó siempre de paz el amable taller de Nazaret" (S. Josemaría Escrivá de Balaguer, *Es Cristo que pasa*, nn.55-56).

#### 5. Amor mutuo entre Jesús y San José

L.2 "Puesto que el amor paterno de José no podía dejar de influir en el amor filial de Jesús y, viceversa, el amor filial de Jesús no podía dejar de influir en el amor paterno de José, *¿cómo adentrarnos en la profundidad de esta relación singularísima?*" (S. Juan Pablo II, RC 27).

"Y su padre putativo qué regocijo y que amor el suyo contemplando aquel hermoso Niño por quien tiene que ver y trabajar, como por su propio hijo; pues *si Dios no quiso que tuviese en ese milagroso nacimiento la parte física* que le hubiera correspondido, le dio en cambio la participación moral, *que consiste en el amor*, poniendo, por así decir, en el corazón de san José, su propio divino corazón. *¡Por eso le amó con tan singular ternura!*" (Beata M. Inés Teresa Arias, *Ejercicios* 1941, p.399, fol.826).

### 12. 5 MINUTOS DE SILENCIO COMPLETO

A continuación se tienen 5 minutos de silencio completo para meditar personalmente frente al Santísimo en el texto que se acaba de leer y escuchar lo que el Señor quiera decirnos.

ves que tu padre y yo te andábamos buscando? José y María sabían que Cristo no era hijo de José en la forma natural en que un hombre es padre de un hijo, José sabía y respetaba aquel milagro virginal de Cristo, sin embargo, María le dice a Cristo: *tu padre y yo*; qué honor el de San José, *lo que el Padre Eterno puede decir a Cristo, éste es mi hijo muy amado, lo puede decir José: es mi hijo*. Y el hijo que llamó tantas veces en su oración: padre, al padre de los cielos, *me imagino yo tantas veces diciéndole a José papá, padre*” (S. Óscar Romero, *Homilía*, 19-12-1977, Vol.II, p.123-131).

#### 10. 10 MINUTOS DE SILENCIO COMPLETO

A continuación se tienen 10 minutos de silencio completo para meditar personalmente frente al Santísimo en el texto que se acaba de leer y escuchar lo que el Señor quiera decirnos.

### IV. CUARTA MEDITACIÓN

#### 11. LECTURA DE TEXTOS DE LA ESCRITURA, TRADICIÓN Y MAGISTERIO

Un lector solo o varios lectores alternando entre sí leen *despacio* los siguientes textos tomados de la Escritura, la Tradición y el Magisterio.

#### 4. San José, educador de Jesús

L.1 “Pero si José ha aprendido de Jesús a vivir de un modo divino, me atrevería a decir que, en lo humano, *ha enseñado muchas cosas al Hijo de Dios...*”

*José amó a Jesús como un padre ama a su hijo*, le trató dándole todo lo mejor que tenía. José, cuidando de aquel Niño, como le había sido ordenado, hizo de Jesús un artesano: le transmitió su oficio. Por eso los vecinos de Nazaret hablarán de Jesús, llamándole indistintamente: artesano e hijo del artesano (Mc.6,33; Mt.13,55). Jesús trabajó en el taller de José y junto a José. ¿Cómo sería José, cómo habría obrado en él la gracia, para ser capaz de llevar a cabo la tarea de sacar adelante en lo humano al Hijo de Dios?

Porque Jesús debía parecerse a José: en el modo de trabajar, en rasgos de su carácter, en la manera de hablar. En el realismo de Jesús, en su espíritu de observación, en su modo de sentarse a la

“San José fue llamado desde toda la eternidad por el eterno Padre, para que fuese acá en la tierra *su sustituto y representante en el más importante de todos los negocios...* que fue la redención de todo el genero humano... San José obtuvo su paternidad de la manera más noble, *“ya que el Eterno se la dio como en comisión, debiendo ejercer en favor de Su Hijo los oficios y los derechos de padre”* (Siervo de Dios P. José María Vilaseca, *Oficio de San José*, 94; *Meditaciones para las Josefinas*, Meditación 13).

“¿Qué ángel o que santo, dice San Basilio, *mereció jamás ser llamado padre del Hijo de Dios?...* Con el nombre de Padre, Dios honró a José sobre todos los patriarcas, profetas, apóstoles y pontífices: *éstos llevan el nombre de siervos; José obtiene el de Padre*” (S. Alfonso de Ligorio, *Sermón sobre San José*, n.1).

“San José entendió cuán grande era el beneficio que Dios a él le hacía, siendo un pobre carpintero, pues de su casa y compañía había Dios ordenado que saliese la luz y la esperanza y la salud y remedio de todos los siglos...” (Fr. Luis de Granada, *Vida de Cristo*, Edibesa, Madrid 2000, p.68-71).

#### 5. 10 MINUTOS DE SILENCIO COMPLETO

A continuación se tienen 10 minutos de silencio completo para meditar personalmente frente al Santísimo en el texto que se acaba de leer y escuchar lo que el Señor quiera decirnos.

#### 6. CANTO

Juntos coro y asamblea entonan el siguiente canto a San José.

*En el taller de Nazaret*

En el taller de Nazaret,  
pequeño y pobre taller,  
en su labor está José,  
y el Niño quiere aprender.

*Labora y canta  
la esposa del carpintero*

*y el mundo entero  
aprende a amar y a servir (2)*

En el taller de Nazaret  
pequeño y pobre taller,  
silencio y paz, amor y fe,  
Jesús, María y José.

En el taller de Nazaret,  
pequeño y pobre taller,  
verás a Dios jugar, crecer,  
rezar y obedecer.

Autor: Cesáreo Gabaráin

## II. SEGUNDA MEDITACIÓN

### 7. LECTURA DE TEXTOS DE LA ESCRITURA, TRADICIÓN Y MAGISTERIO

Un lector solo o varios lectores alternando entre sí leen *despacio* los siguientes textos tomados de la Escritura, la Tradición y el Magisterio.

#### 2. Una paternidad única

L.1 Todos los evangelistas testimonian que San José es el padre adoptivo de Jesús.

*San Mateo* nos relata cómo Dios, por medio de un ángel en sueños, le dice que “no tema recibir en su casa a María, su esposa, pues lo concebido en ella es obra del Espíritu Santo”. Le revela que Ella “dará a luz un hijo”, a quien *él debe ponerle “por nombre Jesús, porque Él salvará a su pueblo de sus pecados”*. De esta manera, Dios lo invita a ser el esposo virginal de la Madre de Dios y el padre adoptivo del Salvador del mundo. Por eso Jesús será llamado “*el hijo del carpintero*” (Mt.13,55).

*San Lucas* nos informa que la gente, que no conocía el Misterio de la concepción virginal, creía que Jesús “era hijo de José” (Lc.3,23), y que al oírlo hablar en la sinagoga se preguntaban admirados si “¿no era éste el hijo de José?” (Lc.4,22).

*San Juan* lo llama así dos veces, cuando Felipe le dice a Natanael que “hallaron a Aquél de quien escribió Moisés en la ley, y

en contemplación, protegiendo con amor al Hijo de Dios que, hecho hombre, *le ha sido confiado a sus cuidados paternales*. Con la maravillosa delicadeza del que no vive para sí mismo, el Santo Patriarca se prodiga en un servicio tan silencioso como eficaz.

Hemos hablado hoy de vida de oración y de afán apostólico. *¿Qué mejor maestro que San José?... Id a José, acudid a San José (Gen.41,55): él os enseñará caminos concretos y modos humanos y divinos de acercarnos a Jesús*. Y pronto os atreveréis, como él hizo, a llevar en brazos, a besar, a vestir, a cuidar a este Niño Dios que nos ha nacido.

Con el homenaje de su veneración, los Magos ofrecieron a Jesús oro, incienso y mirra; *José le dio, por entero, su corazón joven y enamorado*” (S. Josemaría Escrivá de Balaguer, *Homilía En la Epifanía del Señor*, 6-1-1956, en *Es Cristo que pasa*, n.38).

#### f) La huida a Egipto (Mt.2,13-15.19-23)

L.1 “El Señor... envió a decir de su parte y por ministerio de un ángel a José, que tomase al Niño y a la Madre, y se encaminara a Egipto. Y sin perder tiempo, José recoge los instrumentos de su oficio que pudo llevar consigo, los cuales debían servirle en la tierra de Egipto para acudir al sustento de su pobre familia. María de otra parte, lleva en brazos al Niño... y entreambos cogen solos el camino... y cual infelices peregrinos emprenden un viaje largo, rodeado de peligros, y obligados a cruzar por regiones desiertas hasta llegar a Egipto, en donde carecían de amigos y de parientes... Llegado ya a Egipto, José se afana en el trabajo día y noche... para proveer el sustento de su santísima Esposa y del divino Infante. Regresa después de Egipto... y pasa a habitar a Nazareth..., en cuya ciudad fijó en compañía de su amado Jesús, su permanencia hasta la muerte, llevando una vida llena de privaciones en el ejercicio de su humilde ocupación” (S. Alfonso de Ligorio, *Sermón sobre San José*, n.5).

#### g) Jesús en el Templo (Lc.2,40-52)

L.2 “Qué gloria la de María tener tal hijo, y ese hijo, *sin ser fruto natural de José, se llamará hijo de José*. No hay elogio más hermoso para San José que aquella queja de María cuando encontró al niño Jesús en el templo: Hijo, ¿por qué has hecho esto con nosotros, no

### III. TERCERA MEDITACIÓN

#### 9. LECTURA DE TEXTOS DE LA ESCRITURA, TRADICIÓN Y MAGISTERIO

Un lector solo o varios lectores alternando entre sí leen *despacio* los siguientes textos tomados de la Escritura, la Tradición y el Magisterio.

##### c) *La circuncisión e imposición del nombre (Lc.2, 21)*

L.1 “Siendo la circuncisión del hijo el primer deber religioso del padre, *José con este rito ejercita su derecho-deber respecto a Jesús*” (S. Juan Pablo II, RC 11).

“Por el hecho que la concepción sea obra del Espíritu Santo, no pienses, dice el ángel a José, que estás fuera de la economía del misterio de la Encarnación. Si es verdad *que no tienes nada que ver en la generación* y que la Virgen permanece intacta, sin embargo, sin atentar contra la dignidad de la virginidad, *confío a ti lo que le toca a un padre: ponerle el nombre al hijo nacido. En efecto, serás tú el que le dé el nombre. Y aunque él no sea tu hijo, tu le mostrarás el afecto de un padre. Por eso, de la imposición misma del nombre, yo te uno íntimamente al hijo nacido en calidad de padre...*” (S. Juan Crisóstomo, *Adv.Haer.V,3: PG 57, 57s.*).

“Y ¿qué sentiría otrosí el santo José, que por ventura *fue el ministro de esta circuncisión? ¿Con qué compasión ejercitaría este oficio, y con qué entrañas sentiría este dolor, y vería correr por un cabo la sangre del niño, y por otro las lágrimas de la Madre, a los cuales él amaba con tan grande amor?*” (Fr. Luis de Granada, *Vida de Cristo*, Edibesa, Madrid 2000, p.89-90).

##### d) *Presentación en el Templo (Lc.2,27-28.33-35) y Epifanía (Mt.2,10-11)*

L.2 “El rescate del primogénito *es otro deber del padre, que es cumplido por José*” (S. Juan Pablo II, RC 13).

“Nuestro Padre y Señor San José... en la escena de la Epifanía, ha pasado, como suele, inadvertido. Yo lo adivino recogido

los profetas: Jesús, *el hijo de José, el de Nazaret*” (Jn.1,45), y cuando los judíos cuestionan el que Jesús se presente como Pan bajado del cielo: “¿No es éste Jesús, *el hijo de José, cuyo padre y madre conocemos?*” (Jn.6,42).

*San Marcos* lo afirma de manera indirecta, llamando a Jesús “*el carpintero, el hijo de María*” (Mc.6,3), pero su testimonio es importante porque nos informa que Jesús trabajó como carpintero con San José.

“Como se deduce de los textos evangélicos, *el matrimonio con María es el fundamento jurídico de la paternidad de José*” (S. Juan Pablo II, RC 7).

L.2 Todos sabemos que el Hijo de Dios se encarnó en las entrañas virginales de María Santísima por obra del Espíritu Santo, *sin intervención alguna de San José*. Lo dice explícitamente el Evangelio (Mt.1,18-20; Lc.1,35), y es uno de los dogmas fundamentales de nuestra Fe.

Sin embargo, San José fue llamado por Dios a fungir como verdadero padre de Jesucristo. ¿Cómo expresar esa paternidad única? No es una paternidad físico-biológica, pero tampoco es sólo una paternidad adoptiva, externa. Se ha tratado de expresar llamando a San José padre *nutricio, adoptivo, virginal, legal, putativo...*; pero ninguno expresa el misterio completo de la paternidad tan especial de San José.

Como dice San Agustín, su paternidad es “tanto más auténtica cuanto más casta... El Señor no nació de la sangre de José... sin embargo, *a la piedad y caridad de José le nació de la Virgen María un hijo, Hijo a la vez de Dios*” (*Sermón 51 Sobre los Evangelios Sinópticos*, BAC, Madrid 1983, p.43-44).

“Aun excluyendo la generación física, *la paternidad de José fue una paternidad real, no aparente...* José, pues, ejerció en relación con Jesús *la función de padre, gozando de una autoridad a la que el Redentor libremente se ‘sometió’ (Lc.2,51), contribuyendo a su educación y transmitiéndole el oficio de carpintero*” (S. Juan Pablo II, *Audiencia*, 21-8-1996, n.3).

“Jesús dijo... ‘Uno solo es vuestro Padre’ (Mt 23,9). En efecto, no hay más paternidad que la de Dios Padre, el único Creador... Pero al hombre, creado a imagen y semejanza de Dios, se le ha hecho partícipe de la única paternidad de Dios (Ef.3,15). San José

muestra esto de manera sorprendente, él que es padre sin ejercer una paternidad carnal. *No es el padre biológico de Jesús, del cual sólo Dios es el Padre, y sin embargo, desempeña una plena y completa paternidad.* Ser padre es ante todo ser servidor de la vida y del crecimiento. En este sentido, San José ha demostrado una gran dedicación...” (Benedicto XVI, *Visperas de la Solemnidad de San José*, Camerún, 18-3-2009).

### 3. Servicios paternos de San José

L.1 "San José fue llamado por Dios *para servir* directamente a la persona y a la misión de Jesús *mediante el ejercicio de su paternidad*: precisamente de esta manera él coopera en la plenitud de los tiempos en el gran misterio de la redención y es verdaderamente 'ministro de la salvación' " (S. Juan Pablo II, RC n.8).

Todos los pasajes del Evangelio que mencionan a San José nos lo muestran *sirviendo a Jesús como padre*.

#### a) El empadronamiento (Lc.2,1-2.4)

“José, respecto al niño, *cumplió la tarea importante y significativa de inscribir oficialmente el nombre ‘Jesús, hijo de José de Nazaret’* (Jn.1,45) en el registro del Imperio” (S. Juan Pablo II, RC 9).

“De este modo, registrado con todos, *podía santificar a todos*; inscrito en el censo con toda la tierra, *a toda la tierra ofrecía la comunión consigo*; y con este empadronamiento, *empadrona junto con Él a todos los hombres de la tierra ‘en el libro de la vida’* (Apoc. 20,15; Fil.4,3), de modo que cuantos hubieran creído en él, fueran luego *registrados en el cielo* con los Santos (Lc.10,20)” (Orígenes, *Homilía 10 sobre S. Lucas*, 6).

#### b) El nacimiento en Belén (Lc.2,6-7)

L.2 “José es con María, en la noche de Belén, *testigo privilegiado de la venida del Hijo de Dios al mundo...* Al mismo tiempo *José fue testigo de la adoración de los pastores* (Lc.2,15-16)” (S. Juan Pablo II, RC n.10).

“El cielo intervino confiando en la valentía creadora de este hombre, que cuando llegó a Belén y no encontró un lugar donde María pudiera dar a luz, se instaló en un establo *y lo arregló hasta convertirlo en un lugar lo más acogedor posible para el Hijo de Dios que venía al mundo*” (Francisco, *Patris corde*, n.5).

## 8. CANTO

Juntos coro y asamblea entonan el himno a San José.

### *Himno a San José*

Hoy a tus pies ponemos nuestra vida;  
hoy a tus pies, ¡Glorioso San José!  
Escucha nuestra oración y por tu intercesión  
obtendremos la paz del corazón.

En Nazaret junto a la Virgen Santa;  
en Nazaret, ¡Glorioso San José!  
cuidaste al niño Jesús pues por tu gran virtud  
fuiste digno custodio de la Luz.

Con sencillez humilde carpintero;  
con sencillez, ¡Glorioso San José!  
hiciste bien tu labor obrero del Señor  
ofreciendo trabajo y oración.

Tuviste Fe en Dios y su promesa;  
tuviste Fe, ¡Glorioso San José!  
Maestro de oración alcánzanos el don  
de escuchar y seguir la voz de Dios.

Autor: José Antonio Poblete  
<https://www.youtube.com/watch?v=qWxGT7TUZ5g>